

# EL TELEGRAMA DEL RIF

DIARIO AJENO A LA POLÍTICA, DEFENSOR DE LOS INTERESES DE ESPAÑA EN MARRUECOS

Oficinas y talleres: Calle de Canalejas, número 16  
AÑO XIX.-Franquicia concertada.

Director, propietario y fundador: CÁNDIDO LOBERA GIRELA

MELILLA-Miércoles 13 de Octubre de 1920-Núm. 7.185  
NÚMERO SUELTO: DÍAS CÁNTIMOS

## La Fiesta de la Raza se ha celebrado solemnemente en Melilla

El Ateneo Científico, Literario de Estudios Africanistas, ha conquistado un nuevo triunfo.

El Teatro Reina Victoria, marco de la fiesta.

### IMPRESIÓN

## ANTE LA FIESTA DE LA RAZA

Una impresión.—impresión breve y sincera - es esto. No nos dejá hacer más la emoción suprema que presenciando la Fiesta de la Raza, aceleró el ritmo de nuestro corazón, elevado dentro del pecho, en homenaje excesivo á las glorias de la Raza y á las glorias de la Belleza y del Arte.

Porque la fiesta de ancho, brillantísima fiesta de cultura, fué también noble y gentil torneo en el que en formas distintas, pero siempre bellas, se cantó el amor á la Raza y á la Patria.

A su conjuro mágico, turaron igual ritmo nuestros corazones, unidos todos en la excesiva devoción de la Raza española y sus glorias inmarcesibles.

Y fué ante la Presidencia de Honor, de noble estirpe, —seductoras flores de aristocracia, —ante la que rendimos y rindieron todos la honra de un ferviente homenaje devotísimo.

Y presidiendo, reinando sobre la soberanía de la Fiesta, estaba la gloriosa bandera española, sublime síntesis de la nación entera, simbólico inmaculado de todos los amores, bandera concebida para asentarse sobre las cumbres, bandera la más bella y más gallarda de todas las banderas del mundo, sobre la que no se cierra la pesadumbre de una derrota, bandera

española, ante la que se humedecen de alegría los ojos, bandera que al desfilar se lleva nuestro corazón, bandera de mi Patria, que quiero ver junto á mí cuando muera...

¡Fiesta de la Raza! Sublime fiesta en la que inspirados poetas españoles evocaron la egregia memoria de las grandes de la Patria, memoria que siempre perdura, que mientras aliente un pecho español no morirá nunca.

La Reconquista española, Rodrigo Diaz de Vivar, los Reyes Católicos, Cristóbal Colón, Carlos V, batalla de Pavia, Núñez de Balboa, Hernán Cortés, Magallanes, Felipe II, San Quintín, Gravelinas, la Armada Invencible, batalla de Lepanto, el Manco glorioso que concibió y escribió el Quijote, nombres y hechos gloriosos son que en la hermosa Fiesta de la Raza, desfilaron, gigantescos y heroicos, ante nuestras oídas.

El primer premio del tema segundo al lema «Ex abundantis cordis», siendo su autor don Miguel Gembra. Los accesit se declararon desierto.

El primer premio del tema tercero al lema «Alonso Quijano el Bueno» y del trabajo es autor otro poeta de grandes vuelos, D. Leopoldo Aguilar de Mera. El segundo accesit se otorgó al lema «En un lugar de la Mancha» resultado autor el escritor conocido vate capitán de Estado Mayor don Francisco Cabrerizo.

El primer premio del tema cuarto al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema quinto al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema sexto al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema séptimo al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema octavo al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema noveno al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema décimo al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema undécimo al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema duodécimo al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema trigésimo al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema cuadragésimo al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema quinagésimo al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema sexagésimo al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y uno al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y dos al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y tres al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y cuatro al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y cinco al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y seis al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y siete al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y ocho al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y nueve al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y diez al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y once al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y doce al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y tres al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y cuatro al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y cinco al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y seis al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y siete al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y ocho al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y nueve al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y diez al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y uno al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y dos al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y tres al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y cuatro al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y cinco al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y seis al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y siete al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y ocho al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y nueve al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y diez al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y uno al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y dos al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y tres al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y cuatro al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y cinco al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y seis al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y siete al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y ocho al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y nueve al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y diez al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y uno al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y dos al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y tres al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y cuatro al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y cinco al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y seis al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y siete al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y ocho al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y nueve al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y diez al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y uno al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y dos al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y tres al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y cuatro al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y cinco al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y seis al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y siete al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y ocho al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y nueve al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y diez al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y uno al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y dos al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y tres al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y cuatro al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y cinco al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y seis al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y siete al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y ocho al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y nueve al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y diez al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y uno al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y dos al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y tres al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y cuatro al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y cinco al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y seis al lema «En la noche de la Luna» y del trabajo es autor don José María Martínez de la Torre.

El primer premio del tema setenta y siete al lema «En la noche de la

primeras riñas eran para la bolla amada; y cuando pedían venganza, á sus gritos se decataba la guerra. Era la mujer el fiel adorado, el fio donde se esconde el pensamiento del hombre.

El Corán derrocó las preeminencias de la mujer árabe. Y si es cierto que le dió ingreso en la familia y concedió derechos á la esclava, separó á todas de la vida social e intelectual, relegándolas al harem. Un país gobernado por una mujer —ha dicho Mahoma— es un país desgraciado.

Una esperanza feliz tiene, sin embargo, la mujer islámica. Al nacer á la vida eterna, se transfigurará, para ser hija, perpetuamente joven y bella en el Paraíso del Profeta. Por eso el riffo y al fanático árabe van al combate esgrimiendo el fusil en una mano y en la otra el rosario redentor.

La mujer, siempre la mujer, en la etapa de toda poesía!

#### El esfuerzo de la Raza en Melilla

Rinde el Ateneo, en fin, homenaje al esfuerzo de la Raza en Melilla, y al hablar de Melilla, hablo también de su zona de influencia. Melilla siente ansias, anhelos de pueblo moderno, y esas ansias y esas anhelos se verán satisfechos, por exigirlo esa ley histórica.

Compará lo que fué y lo que es, y os haréis en optimismo. (Qué cuadro, el de Melilla, recibido durante siglos en el estrecho recinto de sus morenas murallas! Por tierra, la sitiada el fanatismo y la barbarie rifeña; por mar, las tempestades y la incursión de los Gobiernos, olvidados de esta tierra africana que para España conquistara un capitán de la Casa Ducal de Medina Sidonia).

Pero si Pedro Estopíñan izó el estandarte de los católicos reyes, en el ingente pabellón, bloqueando por los elementos y las iras de un pueblo ceso de su independencia, el soldado, el hijo y el vecino de Melilla consolidaron la conquista, manteniendo la y ensanchándola en titánicas luchas.

(Qué de violositudes! Qué de vigüetas! Qué de quebrantos y agonías no soportaron, sin perder la fe, con la vista puesta en Dios y en la Patria!

El Ejército derramó su sangre generosa para fecundar los campos y lanzar la primera semilla de la nueva civilización. El pueblo hizo también holocausto de su sangre y en todas épocas contribuyó á la defensa del solar patrio y á su desenvolvimiento económico. Y mereció á ese esfuerzo y á ese sacrificio, llegada la hora de aquillar derechos, unánimemente fueron reconocidos los derechos de España sobre el agreste suelo de los indómitos Rif y de Yebala.

Y cómo se siente, señores, aquí la Patria, maravillosamente descripta por el más exento tribuno español del siglo XIX:

«La Patria, tierra sagrada de cuya sabia es la sangre de nuestro cuerpo, hogar del espíritu, que guarda nuestras primeras ilusiones y nuestros primeros smores; templo donde se ha perdido la primera oración que ha exhalado el alma y donde deseamos que se pierda también el posteror deseo que exhale nuestro pecho. La Patria».

(Grandes y prolongados aplausos).

## DISCURSO DEL MANTENEDOR DON JAIME TUR

Con el más resuado acatamiento á esa presidencia de honor, resplandeciente de los dones de belleza y de gracia de la mujer española, doy principio al cumplimiento del deber, cuyo altísimo honor abruma mi modestia.

De labios del señor presidente habréis oido los motivos por los cuales ocupo este puesto de Mantenedor en una fiesta tan brillante como ésta. Nunca me hubiese atrevido á ocuparla, de no tener la absoluta seguridad de contar por anticipado con vuestra amable benevolencia.

Y después de saludar á quienes tan dignamente están investidos de la mayor autoridad; al público, en general; y especialmente á las elegantes damas y bellas señoritas que con sus encantos realzan la brillantez de esta acto, esencialmente patriótico, quiero felicitar á los que en certámenes públicos han visto premiados los importantes frutos de su talento, inspiración y cultura, traducidos en vibrantes estrofas llenas de poesía, y en admirables estudios acerca del problema administrativo del pueblo, y de la intensificación de la vida económica de esta Zona de Protectorado.

Y les felicito con toda la efusión de mi alma, porque con el certamen han dado luces á que en Melilla; en este santuario moderno de los heroismos y de las abnegaciones de la raza, se está celebrando esta hermosa fiesta, imitando con ello la estricta, digna del más fervido aplauso, no sólo de las principales capitales del territorio peninsular, sino también de las de todos los países del Centro y del Sur de América, para conmemorar el descubrimiento de aquel continente, y cantar á su vez las glorias de la raza española.

No cometereis la indiscrección de haceros un relato del hecho más grande que registra la Humanidad. Hacerlo equivaldría á dudar de vuestra cultura, y hasta de vuestra patrioteísmo. Un genio de la navegación impulsado por dos almas sublimes y regias la de Isbel y la de Fercando, hizo el milagro científico; y la raza poble después quemó continente, lo colonizó y lo civilizó, dando sangre y vida por el grandioso ideal que le guío siempre, el de la libertad y dignificación de los hombres.

Major que nuevo mundo podríamos llamar á América, Nueva España, pues no constituye una Patria su extensión geográfica, sino principalmente su extensión espiritual; y que América es España, nos lo demuestran hoy la penetración de su alma con la nuestra, y la conmemoración de esta fecha, la más gloriosa de la Humanidad, en un territorio mayor que toda Europa, y con más de cien millones de habitantes que hablan en español. Y bien sabéis que el refinado del espíritu prevaleció siempre sobre el de la materia.

Y que América es España es lo ya a decir la palabra más elocuente que han oido los

astros, cuya historia es nuestra propia historia, cuya honra es nuestra propia honra, cuyos dolores son nuestros dolores, cuyas esperanzas son nuestras esperanzas, porque en su seno guarda las reliquias de todo lo que hemos respetado y creído, porque está amasada con la sangre de nuestros progenitores, porque sobre su sagrado suelo ha caído la santa Iglesia de dolor que costó á nuestra madre, nuestra vida. Pueblo y ejército vivirán siempre confundidos, formando un todo indivisible, unidad perfecta, como alma y cuerpo de la Patria. Que si el alma falta, el cuerpo muere. Si el cuerpo muere, el espíritu vuela.

Esta tierra misteriosa del Rif, esa desolada y solitaria, no ha cumplido, como otras desoladas y solitarias, su destino histórico. Ahora es el comienzo del que ha de cumplir por el trabajo fecundo de la gloriosa raza hispana.

Por el trabajo, sí, que no es un castigo, que no es un dolor, que no es una desgracia. Por el trabajo que hace del hombre, el vencedor de la naturaleza; que domina el fatalismo de la materia y abre caminos triunfales a través de los montes y fecunda los campos cubiertos de espinas. Por el trabajo, vida de la sociedad.

Seamos, señores, optimistas. Tengamos fe en los altos destinos de la raza que descubrió mundos y laboró por la humanidad, por la civilización, por la ciencia y por el arte, pese á sus detractores, y que en África realiza una obra portentosa.

Y para ser optimistas, no hay que ser adúlitos, ni consultar los vientos como los magos de Oriente, ni leer los jeroglíficos de los lugubres en los espacios infinitos; basta dirigir una mirada sobre los esfuerzos que se concentran, sobre las energías nacientes en esa tierra africana, sobre la legión de compatriotas que libres, bien dirigidos y orientados, secundan la obra del ejército.

He dicho libertad y lo diré cien veces. La libertad es el orden supremo; el derecho, la ley eterna de la naturaleza. Sin libertad, los pueblos quedan reducidos á la condición de esclavos.

Y para ser optimistas, no nos cansemos de mirar el pasado, de evocar la historia de Melilla: guerras que la anegan en sangre, enfermedades que la devoran, hambres que la entierran. Y de esos casos de lágrimas y de dolor, de sacrificios y de abnegaciones surgido esta ciudad, orgullo de España, y los campos autos destrutivos se cubren de verde y la vida se ofrece exuberante.

Y concluyo: Libertad y trabajo ha de ser nuestro lema. Con trabajo y libertad, reverbera ya la luz del porvenir, de esplendidos horizontes, de risueñas esperanzas, de dulces ilusiones. Las virtudes de la Raza terminarán el prodigio iniciado; punta ya la rosa de la aurora, poniendo nubes, en el negro profundo de la noche, y tras su timidez, claridad, llegarán á ese esplendoroso. Aquedámonos, no temamos, seguros, que esa rosa es inigualable de la vida que se llama el Sol; juzgadlo de seguir á la primavera sonrisa de la mañana. Yo digo,

(Grandes y prolongados aplausos).

Creímos en nuestros sueños que la sangre derramada en Europa, engendraría un mundo nuevo, haciendo á la Humanidad más perfecta, porque no lo es, por lo menos mejor constituida, y más honrada; pero vemos que las pasiones y los egoismos y hasta los ojos son todavía mayores que antes de la guerra. Se llegó á creer hasta en un abrazo de todas las razas y como consecuencia de él, en un desarme universal; sueños y más sueños, de los cuales no ha quedado más que un organismo internacional llamado Sociedad de las Naciones, obra de un estadista americano que sin duda habrá leido mucho uno de los libros cumbres españoles: «Las Nacionalidades de nuestro gran pensador don Francisco Pi y Margall, qui con mirada de aguja, escrutadora y avisiva del porvenir, dejó consignada en distintas páginas de su libro Lo que vais á oír:

«(Página 82).—Está universalmente reconocido que hay un derecho de gentes. Cuantas violencias sufre este derecho por no existir poderes encargados de aplicarlo y hacerlo cumplir, nos lo enseña una dolorosa práctica. De aquí nace principalmente los conflictos internacionales y las guerras. Ante los insistentes aplausos del público, Elvira Rey, interpretó con su singular dominio el «Capricho español», de Nogués.

La vida de una nación no está, circunscripta á la nación misma; necesita, para ser plena y regular, del curso de los demás pueblos. Lo necesita, por ejemplo, para empalmar sus ferrocarriles, enlazar el servicio de sus correos y el de sus telégrafos, corregir con acierto el Arsenal de sus Aduanas, privar de asilo á sus criminales, navegar libremente por todo el curso de ríos y mares interiores que van más allá de sus fronteras, abrirse puertas como las del Báltico y estrechos como el de los Dardanelos, extender á tierras extrañas la circulación de sus productos, facilitar y activar los cambios.

Revela todo esto, desde luego, que hay un orden de intereses superior al de los nacionales, y es evidente que por la sola razón de que existen y constituyen categoría aparte, reclaman un orden especial de leyes, Tribunales y poderes. Dado el sistema, que sería lógico crear un Poder interno que, conociendo exclusivamente de esta clase de intereses, dejase intacta la autonomía de las naciones?

(Páginas 83 y 84).—Sienten las naciones la falta de su poder y se ven frecuentemente obligadas á suplicarla, ya por Tratados, ya por Congresos, ya por arbitrios. Pero, son todos estos paliativos tan ineficaces! Esta es la hora en que, á pesar de los esfuerzos de Napoleón III, en quien no cabría negar nunca miras generales, no ha sido posible llegar á la adopción de un solo sistema monetario para toda Europa. Hoy, con evocación de la justicia, no son aún válidos los fallos de nuestros Tribunales extranjeros en España. Hoy no tenemos más garantía la propiedad literaria en pueblos que hablan nuestra propia lengua. Hoy, para reparar los agravios internacionales, no disponemos todavía de otro procedimiento que el de la guerra, si los pueblos interesados no vienen á someter á juicio de árbitros la decisión de sus discordias.

(Página 100).—Ese descalabro de las guerras de interés particular y ese predominio de los intereses generales, unidos á la mayor y más clara conciencia que de ellos se va teniendo, nos hacen esperar que así, en Europa, los intereses mismos pongan término á la guerra. ¿Qué falta para que tal suceda? Lo he dicho y lo repito: que tengas un Poder político que los represente y los defendan; que haya una Confederación de naciones, además de la

Confederación de las provincias y de los pueblos...»

Y aquella raza de titanes sigue siendo la misma, han cambiado solamente las cir-

costumbres, pero si aquellos gloriosos hechos pudieran repetirse, no dudéis de que la raza volvería á cometerlos con igual decisión y buen éxito. ¡Acaso no nos lo dice así, el mismo trágico colapso de nuestro imperio colonial, con la pérdida de Cuba y Filipinas? Por una crisis fatal de todos los elementos componentes del Estado, no tuvimos la fuerza material suficiente para vencer, pero qué otra raza, supo morir como nuestros marinos en Santiago y en Cavite? Y qué otra raza, supo resistir como nuestros soldados en el Cune y en Baler? Y si en Cuba y Filipinas supimos morir y resistir, no supimos vencer en la península al genio napoleónico de la guerra, dominador del mundo? ¡Acaso, repito, no sabemos vencer en África, haciendo triunfar la fuerza cuando se desoye la razón? No lo dudemos; la raza es la misma y hoy se realizan en África los mismos hechos épicos que dieron á la raza su mayor gloria. Y estos hechos los agrandaría más aún la distancia, y nuestros nietos hablarán de los caudillos de hoy con igual admiración que nosotros hablamos de los caudillos de ayer.

Dábamos seguir siendo idealistas y románticos; pues de no haberlo sido nuestros antepasados, la Historia del mundo no registraría las páginas gloriosas que escribieron los hombres cumbres de nuestra raza.

Seamos, señores, optimistas. Tengamos fe en los altos destinos de la raza que descubrió mundos y laboró por la humanidad,

por la civilización, por la ciencia y por el arte, pese á sus detractores, y que en África realiza una obra portentosa.

Por el trabajo, sí, que no es un castigo,

que no es un dolor, que no es una desgracia.

Por el trabajo que hace del hombre, el vencedor de la naturaleza;

que domina el fatalismo de la materia y abre caminos triunfales a través de los montes y fecunda los campos cubiertos de espinas. Por el trabajo, vida de la sociedad.

Y para ser optimistas, no hay que ser adúlitos, ni consultar los vientos como los magos de Oriente, ni leer los jeroglíficos de los lugubres en los espacios infinitos; basta dirigir una mirada sobre los esfuerzos que se concentran, sobre las energías nacientes en esa tierra africana, sobre la legión de compatriotas que libres, bien dirigidos y orientados, secundan la obra del ejército.

Seamos, señores, optimistas. Tengamos fe en los altos destinos de la raza que descubrió mundos y laboró por la humanidad,

por la civilización, por la ciencia y por el arte, pese á sus detractores, y que en África realiza una obra portentosa.

Por el trabajo, sí, que no es un castigo,

que no es un dolor, que no es una desgracia.

Por el trabajo que hace del hombre, el vencedor de la naturaleza;

que domina el fatalismo de la materia y abre caminos triunfales a través de los montes y fecunda los campos cubiertos de espinas. Por el trabajo, vida de la sociedad.

Y para ser optimistas, no hay que ser adúlitos, ni consultar los vientos como los magos de Oriente, ni leer los jeroglíficos de los lugubres en los espacios infinitos; basta dirigir una mirada sobre los esfuerzos que se concentran, sobre las energías nacientes en esa tierra africana, sobre la legión de compatriotas que libres, bien dirigidos y orientados, secundan la obra del ejército.

Seamos, señores, optimistas. Tengamos fe en los altos destinos de la raza que descubrió mundos y laboró por la humanidad,

por la civilización, por la ciencia y por el arte, pese á sus detractores, y que en África realiza una obra portentosa.

Por el trabajo, sí, que no es un castigo,

que no es un dolor, que no es una desgracia.

Por el trabajo que hace del hombre, el vencedor de la naturaleza;

que domina el fatalismo de la materia y abre caminos triunfales a través de los montes y fecunda los campos cubiertos de espinas. Por el trabajo, vida de la sociedad.

Y para ser optimistas, no hay que ser adúlitos, ni consultar los vientos como los magos de Oriente, ni leer los jeroglíficos de los lugubres en los espacios infinitos; basta dirigir una mirada sobre los esfuerzos que se concentran, sobre las energías nacientes en esa tierra africana, sobre la legión de compatriotas que libres, bien dirigidos y orientados, secundan la obra del ejército.

Seamos, señores, optimistas. Tengamos fe en los altos destinos de la raza que descubrió mundos y laboró por la humanidad,

por la civilización, por la ciencia y por el arte, pese á sus detractores, y que en África realiza una obra portentosa.

Por el trabajo, sí, que no es un castigo,

que no es un dolor, que no es una desgracia.

Por el trabajo que hace del hombre, el vencedor de la naturaleza;

que domina el fatalismo de la materia y abre caminos triunfales a través de los montes y fecunda los campos cubiertos de espinas. Por el trabajo, vida de la sociedad.

Y para ser optimistas, no hay que ser adúlitos, ni consultar los vientos como los magos de Oriente, ni leer los jeroglíficos de los lugubres en los espacios infinitos; basta dirigir una mirada sobre los esfuerzos que se concentran, sobre las energías nacientes en esa tierra africana, sobre la legión de compatriotas que libres, bien dirigidos y orientados, secundan la obra del ejército.

Seamos, señores, optimistas. Tengamos fe en los altos destinos de la raza que descubrió mundos y laboró por la humanidad,

por la civilización, por la ciencia y por el arte, pese á sus detractores, y que en África realiza una obra portentosa.

Por el trabajo, sí, que no es un castigo,

que no es un dolor, que no es una desgracia.

Por el trabajo que hace del hombre, el vencedor de la naturaleza;

que domina el fatalismo de la materia y abre caminos triunfales a través de los montes y fecunda los campos cubiertos de espinas. Por el trabajo, vida de la sociedad.

Y para ser optimistas, no hay que ser adúlitos, ni consultar los vientos como los magos de Oriente, ni leer los jeroglíficos de los lugubres en los espacios infinitos; basta dirigir una mirada sobre los esfuerzos que se concentran, sobre las energías nacientes en esa tierra africana, sobre la legión de compatriotas que libres, bien dirigidos y orientados, secundan la obra del ejército.

Seamos, señores, optimistas. Tengamos fe en los altos destinos de la raza que descubrió mundos y laboró por la humanidad,

por la civilización, por la ciencia y por el arte, pese á sus detractores, y que en África realiza una obra portentosa.

Por el trabajo, sí, que no es un castigo,

que no es un dolor, que no es una desgracia.

Por el trabajo que hace del hombre, el vencedor de la naturaleza;

que domina el fatalismo de la materia y abre caminos triunfales a través de los montes y fecunda los campos cubiertos de espinas.

# INFORMACION TELEGRÁFICA

De nuestros corresponsales en Madrid, Provincias y Extranjero

## LA FIESTA DE LA RAZA

Grandiosa manifestación

Madrid 12

A las once de la mañana, salió de la Universidad Central la manifestación de la Fiesta de la Raza.

Abrió marcha, una sección de la guardia municipal montada, y seguidas la presidencia de la manifestación formada por intelectuales, catedráticos y personalidades.

A continuación marchaban los estudiantes de las facultades y demás centros docentes, con sus respectivos estandartes, y les seguían los exploradores llevando banderas de todos los países hispano-americanos.

La manifestación desfiló ante el monumento de Colón, depositando variadas coronas de flores.

Después, la presidencia visitó al señor Dato.

En todas las calles que pasó la manifestación hubo colgaduras y banderas.

## DIVERSAS NOTICIAS

La "Gaceta."

Madrid 12

Publica hoy la siguiente disposición: R. O. relativa á la intervención de las fábricas y establecimientos de armas blancas y circulación de éstas. Las armas blancas declaradas ilícitas y que se autorizan tendrá la hoja con un largo máximo de 11 centímetros.

### Combinación de gobernadores

Madrid 12

La combinación de gobernadores acordada por el Consejo de Ministros anoche se basa en los gobernantes de Ciudad Real y de Zamora. El gobernador de esta última abandona el cargo para dedicarse á trabajar en el distrito de Alcalá de Henares donde presenta su candidatura para diputado a Cortes.

Con el mismo motivo, probablemente, abandonará el gobierno el gobernador de Santander marqués de Valdavia, el cual llegará hoy á Madrid.

### Víctimas de las cepas.

Madrid 12

Ayer ingresaron en el Hospital de la Princesa dos jóvenes que resultaron cogidos durante la cepa realizada en Las Rozas.

Ambos se encuentran graves.

### La asamblea de cesistas

Madrid, 12.

Una comisión de fabricantes, productores y comerciantes de aceite visitó al señor Domínguez Pascual comunicándole las conclusiones de la reciente asamblea.

Pidieron se establezca un régimen definitivo permanente para la exportación del aceite después de asegurar el consumo interno.

El ministro les contestó que en vista de la carestía ha tomado que suspender la exportación para que sea abaratada.

Anadió que estudiará el asunto, siempre con vistas á las existencias en depósito y á la cosecha.

## Tejido de punto de seda

Para vestidos y gerges de última moda

DE VENTA EN

## LA VILLA DE MADRID

LA QUE MAS BARATO VENDE

Plaza de África número 2

Teléfono número 135

## Conflictos sociales

### Oficinas de huelga

Madrid 12

Anoche cumplió el plazo que dieron á las Compañías ferroviarias los obreros cargadores y descargadores de mercancías de la estación del Mercado.

Pedían estos obreros aumento de jornal, pero como las Compañías no han contestado á las peticiones, ayer presentaron el oficio anunciando la huelga en el plazo legal.

Parece que la dificultad para que esta conflictiva se solucione depende de los contratistas.

### Jubilo entre los telegrafistas

Madrid 12

Un periódico dice, que esta mañana, entre los telegrafistas reinaba un verdadero jubilo, por decirlo que en el Consejo de ayer se acordó que, al regresar el Rey á Madrid, serán reintegrados á sus servicios los veinti telegrafistas que fueron expulsados cuando la huelga inició.

Añade que la recomposición hecha para mantener los sueldos de los compañeros despedidos se destinará á fundar una cooperativa.

### Situación en Coruña

Madrid 12

CORUÑA.—Continúa igual la huelga, viéndose las calles llenas de obreros que observan estatua pacífica.

Sin embargo, se nota hondo malestar.

Los periódicos llevan 15 días sin publicarse, ignorándose cuando reanudarán su labor.

Los tipógrafos, como los demás huelguistas, suspenden su resolución á lo que hagan los obreros del maestro.

El delegado del ministerio del Trabajo estudia una fórmula de arreglo, pero los patronos se niegan á despedir á los obreros no asociados.

### Pretesta de los obreros

Madrid 12

BILBAO.—Los obreros de los diques de

## RESUMEN DE NOTICIAS IMPORTANTES

Madrid, 12

Euskalduna abandonaron el trabajo, dirigiéndose hacia el Gobierno civil.

Una comisión visitó al Gobernador, protestando de la muerte del obrero en Erandio.

Pidieron que se retire la Bonometría que vigila el dique, pues de lo contrario se declararán en huelga.

El Gobernador lamentó la muerte del obrero, como también se lamentó de la agresión de que fue víctima el capitán de la Bonometría.

Añadió, que ésta se había enviado á petición del director de los diques de Euskalduna.

Los obreros se retiraron, dirigiéndose á Erandio para asistir al entierro de su compañero muerto ayer.

Durante el entierro se adoptaron grandes precauciones.

### Sin novedad

Madrid 12

El subsecretario de Gobernación ha manifestado que de Barcelona sólo tenía las noticias que publica la prensa.

En Zaragoza, han comenzado sin novedad las fiestas del Pilar.

## DE PROVINCIAS

### Dos oficiales heridos. Sensible accidente

Madrid 12

BILBAO.—En el cuarto de banderas del cuartel de Santiago ha ocurrido un lamentable accidente.

En dicho lugar, se encontraban los oficiales don Joaquín Carretero y D. Francisco Urzúa.

Estos se despojaban del armamento, mientras el primero armanaba el par de salida de la guardia.

Al señor Urzúa se le oyó el chilindrón con la pistola, chocando ésta contra una silla y desprendiéndose.

El proyectil atravesó la pierna al señor Urzúa, hiriendo además en el hombro al teniente Carretero.

Ambos fueron conducidos al Hospital Militar, encerrándose en grave estado.

### Un niño herido

Madrid 12

SEVILLA.—Ayer tarde se encontraban varios niños jugando á la crilla del río.

A uno de los pequeños se le enredó las piernas, despareciendo debajo del agua.

Otro chico, de once años de edad que presenció el accidente, se arrojó al agua encontrando al pequeño en el fondo del río, logrando ponerlo á flote, salvándole la vida.

### Un participé del gordo

Madrid 12

ZARAGOZA.—Reina enorme alegría entre los agraciados con el premio del sorteo de ayer.

Un caballo del depósito de sementales llamado Pioner, pesa dos décimos del número sorteado.

## NOTICIAS POLÍTICAS

### Lo que dice Dato

Madrid 12

El señor Dato ha dicho que el Rey regresa á Santa María de Nieva.

La Reina marchó en automóvil á las nueve de la mañana á dicho pueblo.

Esta noche, llegarán á Madrid los Reyes.

El jueves, se celebrará Consejo en Palacio.

Respecto á las huelgas, hay mejores impresiones aunque algunos correspondientes presentan á España con sublevaciones y revueltas.

Todos los países ven transitorios en este período de transformación social en que no se sabe cómo quedarán las cosas.

El Gobierno se preocupa de la carestía de la vida, que produce principalmente el malestar.

Añadió que en el Congreso Postal, el Rey expuso su deseo de que el Gobierno, si lo estimaba oportuno, reintegre á sus puestos á los funcionarios de telégrafos separados del cuerpo cuando la huelga, en vista de la corrección del Cuerpo que cumple con la mayor disciplina sus deberes no obstante desear el resarcimiento de sus compañeros.

El Gobierno, no ha encontrado inconveniente en acceder á los deseos del Rey y someterá hasta á la firma regia el decreto concediendo el resarcimiento á los citados funcionarios.

Este tarde, conferenciará el presidente con el señor Bingley para ultimar la combinación de gobernadores en la que entrará el de Valencia por haber solicitado el relevo el general Sousa, fundando en motivos de salud.

También se proveerán los gobiernos de Zamora y Ciudad Real.

Probablemente, la combinación se firmará mañana.

### Grupo de fuerzas regulares indígenas de Melilla núm. 2

Debenfijo este Grupo ensayar en público en bastas 10 Caballos de desecho, se anuncia por el presente, para que los señores que lo deseen puedan concursar el acto que tendrá lugar el día 24 del corriente, a las 10 horas.

El importe de este anuncio será a favor de los subjudicarios.

Melilla 12 de Octubre de 1920.—El Comandante Mayor, Augusto Pavón.—V. B. El Teniente Coronel 1º Jefe, Núñez de Prado.

405 b

### DOCTOR LUIS MARINA

PROFESOR, CON TÍTULO DE

VÍAS URINARIAS

DEL INSTITUTO RUBIO

### VENÉREO Y SÍFILIS

CONSULTA DE DOS A CINCO

Casa Serrallés 12, pral. derecha.

### RESUMEN DE NOTICIAS IMPORTANTES

## LA INYECCIÓN YER

CURA en 36 horas la BLENORRAGIA (Purgación) y toda clase de flujos antiguos ó recientes RESULTADO INFALIBLE del 99 por 100 de los casos.

De venta en todas las buenas Farmacias y Droguerías

## Almacén de las Minas

### SECCION DE GASTRERIA

Trajes á medida de lana para caballero, desde 60 á 175 pesetas

Id. confeccionados id. 40 á 125 Id.

Cortes de trajes "Meltón" "Vicuña" "Sar-

ga" y "Cheviot" desde . . . . . 25 á 105 Id.

### III INTERESANTE !!!

Los trajes que se hacen en esta casa como los confeccionados, no tie-

n rival por su buena corte elegante y gran esmero en la echura

Se hacen trajes en veinticuatro horas y lutos en doce horas

Alfonso XIII, 32. Teléfono 234 3865 q

## LA LABOR DE "EL TELEGRAMA DEL RIF" EN DIECIOCHO AÑOS

### 13 DE OCTUBRE

1902.—Se inutilizó la colección.

1903.—Extensas consideraciones res-

pecto á las medidas para obtener el abra-

tamiento de las subsistencias.—La in-

surrección marroquí en la frontera ar-

gélina.

1904.—Insertamos un discurso del se-

ñor Villanueva en el Congreso, ocupán-

dose de la adhesión de España al acuer-

do anglo-francés sobre Marruecos.

1905.—El negocio del contrabando en

las costas rifeñas.—La Cruz Roja, por

P. Fernández.—Geografía submarina, por

el doctor Pandolfo.—Ecos de la ins-

urrección.

1906.—La hora de las reformas en Ma-

rroque, por F. Ruiz.—Complot contra

el pretendiente.—Tentativa de suicidio

de un artillero.—El campamento, por

Marte.

1907.—Crónica de Tánger.—El Ram-

</div

# Compañía Española de Minas del Río FERROCARRIL

Línea de Melilla a Nador y San Juan de las Minas

ASCIENDE NTES

TARIFA descuento	ESTACIONES	TREN E. 1.º		TREN A. 2.º	
		Hora y salida	Llegada	Hora y salida	Llegada
6'10	Melilla-Facundo	7:00	13:55		
6'10	Hipódromo	7:08	14:03	14:13	
6'30	Empalme	7:27	14:19	14:20	
6'55	Atalayón	7:38	14:40	14:50	
7'10	Nador	7:50	15:04	15:05	
7'40	Sagangan	8:19	15:20		
	San Juan de las Minas	8:35			

DESCENDENTES

TARIFA descuento	ESTACIONES	TREN E. 1.º		TREN A. 2.º	
		Hora y salida	Llegada	Hora y salida	Llegada
7'20	San Juan de las Minas	11:20	17:37		
8'15	Sagangan	11:29	17:48	17:48	
8'30	Nador	11:42	18:00	18:15	
8'45	Empalme			18:29	
9'20	Atalayón	12:18	18:40	18:41	
9'40	Hipódromo	12:24	18:47	18:50	
10'20	Docken	12:30	18:53	18:53	
	Melilla-Facundo	12:36	18:59		

NOTAS:

1.º Los trenes 1, 2, 3 y 5 parten para los del mismo número del R. C. F. Adosado.

2.º Los trenes 1 y 3 parten en el Atalayón (Tercera Clase).

RESEÑAS

Se pone en conocimiento de los señores viajeros, que para tener derecho al billete con descuento de 20 por ciento es condición indispensable que viaje el uniforme. Los billetes de 1.º clase militar con 50 por ciento de descuento, solo se expedien mediante la presentación de pasaporte.

Los billetes de individuos de tropa tienen derecho si billete sea el 50 por 100 de su tarifa de 2.º clase, sin necesidad de pasaporte.

Todos los billetes tienen validez de 10 días.

## Compañía Trasmediterránea.—Barcelona

Servicio Melilla-Málaga-Melilla

LLEGADA de Málaga los miércoles, viernes y domingos.—SALIDA para Málaga, los jueves, miércoles y viernes, a las 18 horas.

Servicio entre Melilla-Pechón de Vélez-Almuñécar y Chayaleras.

Salida de Melilla para Peñón y Almuñécar los lunes y viernes a las diez de la mañana, regresando los martes y sábados a tarde.

Salida de Melilla para Cabo de Agua y Chayaleras los miércoles a las doce de la mañana, regresando a Melilla los jueves por la mañana.

Servicio semanal entre Barcelona-Castellón-Vallencia-Almería—Melilla-Costa-Sevilla

Alicante-Castellón y Barcelona.

Llegada de Almería los domingos, saliendo el mismo día para Ceuta.

Servicio quincenal.—Liverpool-Melilla-Barcelona:

Escalas en Passajes, Bilbao, Santander, Museo, Coruña, Villagarcía, Vigo, Huelva, Sevilla, Cádiz, Tánger, Couts, Melilla, Málaga, Cartagena, Almería, Valencia y Barcelona.

Servicio semanal entre Melilla-Orán-Almería y Almería.

Salida de Melilla para Orán, los viernes a las 17 horas.

Salida de Orán para Almería, los sábados.

Salida de Almería para Orán, los jueves.

Salida de Orán para Melilla, los martes.

Salida de Melilla para Almería, los miércoles.

Salida de Almería para Melilla, los jueves.

Servicio regular mensual entre España-New York-España

Se inaugura este servicio el día primero de Abril, partiendo de Barcelona para Nueva York, haciendo escalas en los principales puertos del Mediterráneo.

El primero de Mayo se inaugura el servicio Nueva York-Barcelona, haciendo escalas en los principales puertos del Mediterráneo y admitiéndose carga para Melilla con conocimientos directos, con trasbordo en el puerto más próximo en que haga escala el vapor.

Sofacilitarán cuantos detalles se deseen en la Delegación de la Compañía en Melilla; calle General Marina, núm. 1.—Teléfono, 177.

## Comp. Hispano - Marroquí de GAS y ELECTRICIDAD

MELILLA

Oficina Admi-

nistrativa

GENERAL PARE-

JA, NÚMERO

Central Eléctrica

Calle de Canalejas

## FUNDICIÓN DE HIERRO Y METALES

Los pedidos á la Dirección de la Compañía. General Pareja 118-11.

Folio de telegrama del R. (240)

## Los compañeros de la antorcha

PON

XAVIER DE MONTEPIN

Arbol Seco, llegó al muelle y tuvo intenciones de arrojarse al Sena.

—Al menos—murmuró—, acabaré más pronto con esta miseria existencia.

Pero al instante se respondió:

—Pero morir sin venganza! ¡Dejar a Kerjean dichoso y ricó!... ¡Oh, no, jamás! ¡Qué importan los sufrimientos, la miseria, la desesperación, si al fin se alcanza la victoria, como las cartas me lo han prometido, y me vengo del barón! Sólo tengo una esperanza, y no debe tener más que un fin: encontrar a Renato de Rieux... ¡Oh, sí! juro por todos los demonios del infierno que he de encontrarle! ¡Vaya si lo encontraré!

El jefe penetró en el salón, levantó

VIII

Retrocedamos un poco, y veamos qué había sucedido en la taberna de Gorju, después que la abandonaron Nicolás Barbet, Perine, el tabernero y los prisioneros. El que mandaba las fuerzas se quedó con uno de los agentes y doce soldados, colocó dos o tres centinelas cerca de la puerta y de las ventanas y se puso a registrar la taberna. Lo primero que se le ofreció a la vista fué la puerta del cuarto en que estaba encerrada Juana de Simeuse. Ya sabemos que la llave de aquella puerta la llevaba consigo Gorju; así es que hubo necesidad de forzar la cerradura. Cuando el jefe traspasó el umbral y vió acurrucada en uno de los ángulos de la pequeña habitación una joven hermosa, a medio vestir y mirándole con ojos espantados, quedó sumamente sorprendido. En seguida la sometió a una especie de interrogatorio; pero ya sabemos que Juana no podía oírle, y menos comprenderle; así es que no dió ninguna respuesta a sus preguntas.

El jefe penetró en el salón, levantó

la lámpara que había en el suelo, y descendió los escalones húmedos de la estrecha escalera que conducía a la cava. Algunas pipas y varios toneles, los unos vacíos y los otros llenos, ocupaban una de las paredes; en la otra se veían botellas colocadas ordenadamente. El jefe ordenó a uno de sus subordinados que registrara por entre los toneles con la punta de su espada; pero antes que el soldado pudiese cumplir la orden, se oyó un grito de espanto, y Gothon, que en el momento en que entraba la policía en la taberna, se había escondido detrás de los toneles, salió apresuradamente de su escondite, gritando y uniendo sus manos en ademán suplicante y pidiendo por todos los santos que no lo hicieran daño.

El jefe procuró tranquilizarle, y cuando lo hubo conseguido, le dirigió unas preguntas a las cuales respondió con ese acento de inenarrable franqueza que logra convencer a los más incrédulos.

Por las respuestas que dió la criada respecto a su amo, el jefe de policía se convenció de que, si Gorju no formaba parte de la banda de monederos falsos cuya pista seguía por todas partes, al menos era un ladrón, puesto que con

frecuencia entraba en su casa después de media noche, llevando consigo objetos de diversa naturaleza, que seguramente no compraba. Respecto de Coquicicot, afirmó que conocía mucho a un individuo conocido por aquel nombre, porque le veía a menudo ir a la taberna; pero ignoraba quién era, ni dónde vivía. Habló de maese David, del que oía hablar mucho, pero a quien jamás había visto. Por último, refirió cómo la noche antes, después de la visita infructuosa de Coquicicot, Gorju había vuelto a su casa acompañado de una joven loca que había, según decía él, saqueado del Sena, y cuyos vestidos llegaron chorreando agua. Esto vino a confirmar la sospecha del jefe de policía, y desde entonces no dudó de la locura de Jaana. Cuando hubo acabado su interrogatorio, dijo a la criada:

—Hija mía, estabais al servicio de un gran criminal; y como no os creo culpable, os dejaré libre, a condición de que habéis de abandonar esta casa.

—Y cuándo, mi buen señor?

—Inmediatamente, haced un paquete con vuestros vestidos y marchaos.

—No podré permanecer aquí hasta mañana?

—Eso no puede ser. Vamos a retirar-

nos, a cerrar las puertas y a llevarnos las llaves.

Poco minutos después, la pobre criada abandonaba la taberna; pero como tardaría mucho en ser de día, y como no sabía dónde ir, se sentó en un guardacartón, casi enfrente del jardín de Gorju, y empezó a llorar amargamente.

Así es que al día siguiente, muy de mañana, un vecino la había encontrado, y por ella vino en conocimiento de todos los sucesos de la noche anterior, sucesos que nadie habría podido saber a no referirlos ella.

El jefe y sus subordinados salieron a la vez de la casa, y, después de haber cerrado y sellado las puertas interiores, se alejaron.

En medio de aquel pequeño grupo marchaba una mujer, que parecía andar con gran dificultad, y a quien sostienen dos hombres: aquella mujer era Juana de Simeuse.

La desventurada niña pasó el resto de la noche en el Coatelet, y al día siguiente, muy de mañana, las puertas de la Salpètrière, aquel terrible hospital de locos, cuyo solo nombre hacía estremecer a la buena Ursula, se cerraron tras ellas.

Pronto volveremos a ver en aquél in-

terior de sufriendo humano a la prometida del marqués Renato de Rieux, la víctima de la «Guia» y de Kerjean.

IX

Durante los diez días que habían transcurrido desde los sucesos que hemos referido, ningún acontecimiento digno de mención había modificado la situación de los principales protagonistas de nuestro relato.

La visita hecha por la policía a la taberna de la calle del Arbol Seco no dio resultado. El señor de Sartines continuaba ignorando lo que tanto alborotaba sobre él. Un vano interrogatorio a Gorju y los bandidos; en vano los sometía a la prueba del agua y de los borceguines: nada podía averiguar.

El tabernero no hubiera titubeado en descubrir todos los secretos del mundo, con tal de recobrar su libertad y quizás su vida. Hablaba mucho de maese David y de Coquicicot, pero ignoraba el verdadero nombre del primero y tampoco podía dar las indicaciones necesarias para hacer detener al segundo. En cuanto al resto de los bandidos, que

No ganará V. jugando a ciegas

ni curará su estreñimiento con purgantes que irritan el intestino y tan de efecto pasajero.

**LAXEN BUSTO**

es un laxante de acción permanente, que no causa molestias y educa el vientre, secubriendo a funcionar todos los días.

De venta: Melilla y pueblos limítrofes y N. de África.

AVISO IMPORTANTE  
A LOS  
DEPENDIENTES  
y clases obreras  
Camaras: á 0'25, 0'50 y  
á 1 peseta  
—(—)

Desean ustedes  
comer bien y  
barato?

Visiten la casa de comidas titulada

POSADA ESPAÑOLA

Miguel Zazo, núm. 7

MARTIN BELMONTE;

HERNANDEZ

3977-b

NUESTRA SEÑORA DE LOS LLANOS  
Servicio permanente | Carrozas de lujo  
Única casa que cuenta hasta el día en esta plaza con coches estufas. Inmenso surtido en coronas de porcelana y plumas, a precios increíbles. Despacho de cera de todas clases al por mayor y menor. Entierros a precios sin competencia.

= INMENSO SURTIDO EN ATAUDES DE GRAN LUJO =

COCHERAS: Alvaro de Bazán, 23. Teléfono 285 •

Despacho: Prim, 16. Teléfono 188 | Sucursal en Nador: General Jordana

La Siempreviva  
EMPRESA DE COCHES Y POMPAS FUNÉBRES

La primera establecida en Melilla.—Única que cuenta en esta plaza con